

Enroques y fichajes

Catorce nuevas figuras apuntalan la actual etapa de Piñera

Tras el 18 de octubre, casi todas las reparticiones de Palacio han sufrido ajustes. Sin embargo, el equipo de Cristián Larroulet es el único que se mantiene firme.

Por Loreto Flores, Nicolle Peña, Juan Caroca y José Miguel Wilson

La Dirección de Asesoría Presidencial, que lidera el exministro Cristián Larroulet y que integran 20 personas, es uno de los pocos, sino el único equipo al interior de La Moneda que ha resultado ileso tras el estallido social del 18 de octubre del año pasado.

Incluso, hasta el Gabinete Presidencial (unidad distinta al equipo de Larroulet) sufrió ajustes. Magdalena Díaz, quien ejercía como jefa de Gabinete del Presidente Sebastián Piñera, se ausentará durante dos meses del país por motivos personales. En su reemplazo, ya asumió la abogada de la UC Josefina Movillo (28 años). Ella secundaba a Díaz en el Gabinete Presidencial. Fue voluntaria de Techo Chile y miembro del Centro de Alumnos de Derecho UC en 2011.

Tres ministros políticos, tres subsecretarios y cuadros de asesores ministeriales fueron renovados tras el 18-O.

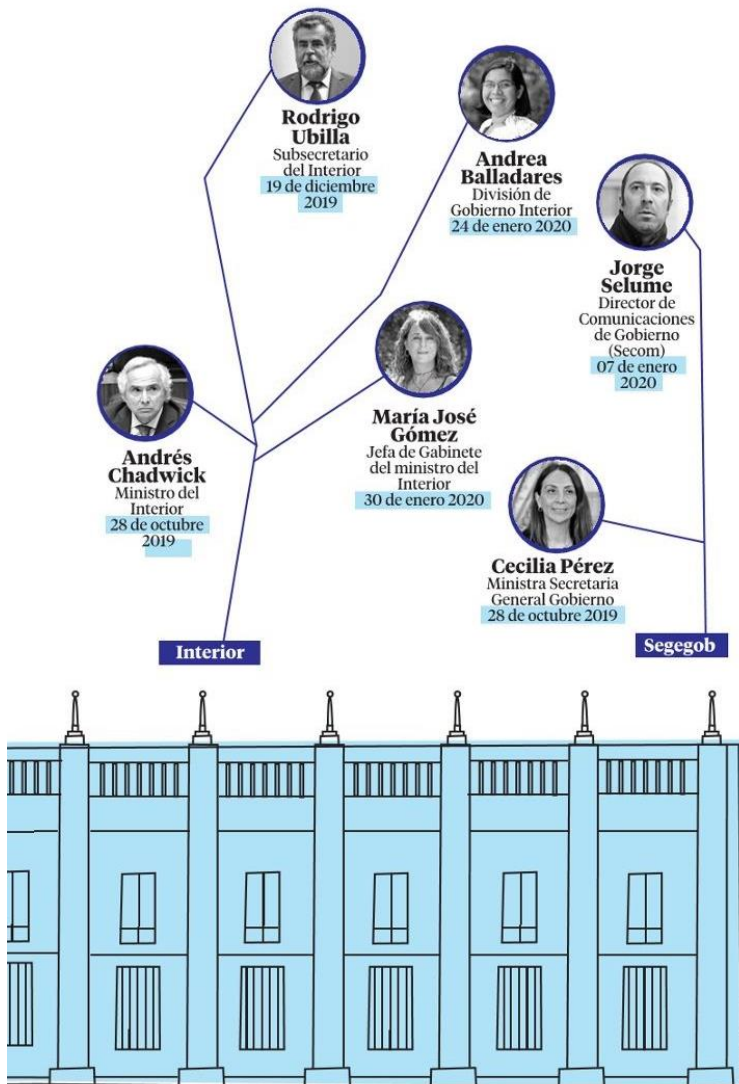
Además de Gonzalo Blumel, Karla Rubilar y Felipe Ward, hubo un enroque de tres subsecretarios.

Entre ellos, Juan Francisco Galli (RN), quien recaló en Interior. Es abogado y llegó al círculo de confianza de Piñera a través de Rodrigo Hinzpeter. Fue parte de la Fundación Avanza Chile y, en una señal de confianza, Piñera lo designó como encargado electoral en la pasada campaña.

Otro subsecretario enrocado fue Juan José Ossa (RN), quien pasó de Justicia a la Secretaría General de la Presidencia (Segpres). Exdirector del Sernac, fue abogado litigante en causas colectivas de consumidores como el caso Farmacia y en contra del Banco Chile. Es hijo de la historiadora Lucía Santa Cruz y del exdiputado Juan Luis Ossa Bulnes.

El paso de la Segpres a la Subsecretaría de Desarrollo Regional del exdiputado Claudio Alvarado (UDI) fue el tercer enroque. Oriundo de Chiloé, fue jefe de banca de la UDI.

En tanto, el equipo de comunicacio-



La tres unidades de comunicaciones en La Moneda

En enero, cuando Jorge Selume renunció a la Secom, no solo dejó vacante su cargo. También quedó en el aire la asesoría comunicacional al Presidente.

En subsidio, el Mandatario creó una nueva unidad bajo su dependencia directa: La Dirección de Comunicaciones de la Presidencia, repartición a cargo del periodista Alfonso Perú que aún está en una suerte de implementación y acoplamiento con otros equipos.

Dado este escenario, hoy existen tres unidades de comunicaciones de asesoría al Presidente, que conviven actualmente en La Moneda: La tradicional Dirección de Prensa de Presidencia (que dirige Juan José Bruna), la mencionada Secretaría de Comunicaciones (Secom, que depende del Ministerio Secretaría General de Gobierno) y esta nueva entidad.

Alfonso Perú, el periodista a cargo de implementar esta nueva Dirección de Comunicaciones fue editor de El Mercurio y de la Revista Capital y también asesoró comunicacionalmente a Andrés Allamand.

A su grupo de trabajo se sumó el periodista Waldo Díaz, quien también fue editor de El Mercurio. Además, fue reportero en La Moneda del diario La Tercera, donde llegó a ejercer como editor.

Este nuevo esquema de tres enti-

dades asesoras, sin embargo, puede tener costos

En el pasado, especialmente en el primer gobierno de Michelle Bachelet, la coordinación entre la Secom y la Dirección de Prensa fue problemática, por lo que un tercer actor aumenta el riesgo de desajustes.

“Cualquiera sea la cantidad de unidades que estén trabajando sobre las comunicaciones es importante que reporten a una cabeza que pueda organizar el contenido y darle coherencia para entregar un análisis oportuno y coherente. No puedes tener cinco opiniones disonantes y entregarle la decisión a quien va a actuar. La instancia de resolución tiene que ser previa”, recomienda Pilar Velasco, socia de Extend y secretaria de prensa durante el mandato del Presidente Patricio Aylwin.

Carlos Vergara, exmiembro del “Segundo Piso” de Ricardo Lagos, advierte que “nadie puede estar seguro” de que la nueva estrategia de comunicaciones funcionará mejor. Sobre todo considerando el traspasé que tuvo el Presidente esta semana —ya con un nuevo equipo— cuando dijo que “no es solo la voluntad de los hombres de abusar, sino también la de las mujeres de ser abusadas”.

A juicio de Vergara, la decisión de que el Presidente “saliera a la luz pública” habría sido del nuevo equipo de comunicaciones.

nes, que asesora al Mandatario —que hasta fines del año pasado se repartía entre dos equipos: uno que depende directamente de la Presidencia y otro del Ministerio Secretaría General de Gobierno—, también fue intervenido.

En enero, renunció Jorge Selume a la Secretaría de Comunicaciones (la unidad que depende de la Secretaría General de Gobierno) y en su reemplazo asumió su antiguo subdirector Christian Rendic.

A fines de ese mes, el Presidente añadió a dos nuevos periodistas como consejeros de imagen: Alfonso Perú y Waldo Díaz. Con estos fichajes se generaron tres unidades a cargo de las comunicaciones del Mandatario, aparentemente en un esquema de transición (ver nota).

A juicio del exasesor del gobierno de Ricardo Lagos, Ernesto Ottone, un paso clave para reimpulsar la gestión de La Moneda fue el cambio de gabinete. “Le salvó la vida al Gobierno. Es decir, fue un momento muy duro, (pero) le permitió un segundo aire y una perspectiva de esperan-



Ese núcleo (bajo la conducción de Larroulet), más cercano, representa el espíritu original del programa de gobierno”.

Rafael Rodríguez, presidente de Seminarium.

za. El Presidente hizo una cosa bastante inteligente cuando puso a estos ministros más jóvenes. Ellos generan una voluntad de llegar a acuerdos y sobre todo en relación al plebiscito de abril”, agrega Ottone.

Otro exasesor de Lagos, Carlos Vergara, asegura que “con el cambio de gabinete hubo un cambio de actitud del Gobierno hacia la construcción de acuerdos”.

Los cambios, sin embargo, también tienen riesgos, ya que no necesariamente los nuevos equipos se conocen o están afiatados, lo que aumenta la posibilidad de descoordinaciones y desconfianzas.

La persistencia de Larroulet

A raíz de estos cambios (en su mayoría por efectos del 18-O y del cambio de gabinete, aunque también por factores personales o por la normal renovación de elencos a mitad de mandato), resulta llamativa la persistencia del equipo de Larroulet en un escenario de crisis.

La única novedad en la Dirección de Asesoría Presidencial fue el fichaje del ex-

subsecretario Ignacio Guerrero, quien asumió la jefatura del Plan Recuperemos Chile, que coordinará la labor de reconstrucción ante los daños que han sufrido las ciudades tras el estallido social.

A juicio de Rafael Rodríguez, presidente de Seminarium, empresa de asesoría en recursos humanos, “ese núcleo que se llama duro (bajo la conducción de Larroulet), más cercano, representa el espíritu original del programa de gobierno de Sebastián Piñera”.

“Desarmar ese grupo, es desarmar a los autores del programa. Ese grupo está encarnado por estas personas que están en el Segundo Piso”, comenta.

Rodríguez sostiene que la salida de Andrés Chadwick “reforzó al Segundo Piso, porque el exministro del Interior cumplía dos características: ser en materia política muy parecido al pensar que tiene el Presidente, pero al mismo tiempo tenía una característica de confianza total”. Estas dos facetas la continúa ejerciendo el grupo de Larroulet.

Verónica Rondón